



Columna



José Cabello Lechuga,
 Geólogo, diplomado en Comunicación de las Ciencias

Minerales y metales

Cada sector de la economía depende de materiales provenientes de recursos minerales, ya sea directa o indirectamente. Esta dependencia no es nueva, pues las sociedades humanas han hecho uso de minerales y metales tales como cobre, hierro, oro, plata, plomo desde la antigüedad para fabricar herramientas, construir civilizaciones y explorar el mundo.

“Nuestro país se encuentra ante una oportunidad estratégica inédita, considerando su potencial geológico”.

Sin embargo, la cantidad de recursos minerales actualmente utilizados y la velocidad a la que se explotan, procesan y consumen no tienen precedentes. Nuestro siempre creciente entendimiento del uso de los recursos minerales y los metales en ellos contenidos, ha permitido avances en las

ciencias y la tecnología, un rápido crecimiento económico y mejoramiento en las condiciones de vida.

Mientras la demanda continúa la evaluación de la actual y futura disponibilidad de los recursos minerales puede ayudar a tener información respecto a si será suficiente para responder al aumento de la demanda y también ayudar a informar respecto a interrupciones en el abastecimiento. Es muy notorio que la extracción y producción de muchos minerales, especialmente los minerales críticos, está concentrada en unos pocos países.

Los países que actualmente producen minerales tienen la

ventaja de tener la infraestructura adecuada, trabajadores y profesionales especializados y una conocida existencia de sus minerales que los proveen con mejores oportunidades de desarrollo para nuevas y aumentadas capacidades de producción. Aquellos países que tienen pocos recursos minerales en su territorio, tienen que invertir afuera o importar sus necesidades. Esta dependencia expone a las industrias transformadoras que dependen de recursos minerales a numerosos riesgos, incluyendo tensiones geopolíticas, manipulación y volatilidad de las monedas, disputas respecto a la propiedad de los minerales, desastres naturales, restricciones en el comercio, e inestabilidad en los costos de la energía.

En Chile, siendo la industria minera por lejos más importante, es imperativo que sus instituciones gubernamentales impulsen mejorar los conocimientos de nuestras reservas y recursos minerales. Dado el rápido crecimiento de la demanda de recursos minerales que sustentan el crecimiento económico, así como el progreso tecnológico, la información sobre el nivel de producción esperado y su capacidad productiva, así como la necesidad de información actualizada, está siendo cada vez más importante para nuestra industria minera.

Nuestro país se encuentra ante una oportunidad estratégica inédita, considerando su potencial geológico, experiencia minera y capital humano especializado, en un contexto internacional marcado por la competencia por asegurar suministros responsables de minerales clave para tecnologías limpias, electromovilidad y energías renovables.